

- Estamos en medio de una enseñanza que Jesús ofrece sobre los errores del legalismo.
 - Nuestra escena se desarrolla en Galilea, donde Jesús ha sido confrontado por los fariseos por no observar las reglas de la Mishná.
 - Y en esta sección de Mateo, Jesús está entrenando a sus discípulos sobre cómo servirle en el programa del Reino.
 - Y una de las lecciones más importantes que deben aprender es que los supuestos expertos religiosos de la época no eran expertos en absoluto.
 - De hecho, la mayoría de los fariseos y otros rabinos ni siquiera conocían a Dios... eran lobos con piel de cordero.
 - Esta disputa en particular se centró en las reglas del lavado ritual.
 - Los fariseos exigían a los judíos que realizaran elaborados rituales de lavado antes de las comidas, una tradición transmitida por los rabinos.
 - Estas tradiciones fueron registradas en un libro llamado la Mishná, pero no eran reglas dadas por Dios.
 - Tampoco promovieron una mayor santidad ni obediencia a Dios.
 - Eran un medio para la autosuficiencia moral, por lo que Jesús, con razón, los ignoró y les dijo a sus discípulos que hicieran lo mismo.
 - Retomemos esta disputa en el versículo 10, cuando Jesús respondió a las críticas de los fariseos.

[MATEO 15:10](#) Después de que Jesús llamó a la multitud, les dijo: “Oíd y entendid.

[MATEO 15:11](#) “No es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre, sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.”

- Jesús les cuenta a la multitud una parábola para explicarles el error en la enseñanza de los fariseos.
 - Utilizando las restricciones alimentarias como ejemplo, Jesús dice que lo que entra por nuestra boca no puede contaminarnos.
 - En cambio, es lo que sale de nuestra boca lo que nos contamina.
 - Obviamente, lo que entra por la boca se refiere a la comida, y lo que sale de la boca se refiere al habla.
 - Pero como les dije la semana pasada, Jesús estaba enseñando sobre un principio mucho más amplio, sobre la fuente misma del pecado.
 - Y si queremos prevalecer en la guerra contra el pecado y la autosuficiencia, primero debemos comprender a nuestros enemigos.
 - Y Jesús dice que nuestro enemigo, el pecado, no es algo que nos sucede.
 - Es algo que forma parte de nosotros, que vive dentro de nosotros, buscando cualquier oportunidad para ejercer control sobre nosotros.
 - Cuando Jesús comenzó a explicar a la multitud la verdadera naturaleza de nuestro enemigo, una vez más habló en clave, en forma de parábola.

- Esto estaba en consonancia con su nuevo patrón de ocultar su enseñanza a los oídos de las multitudes.
- De hecho, si miramos el versículo 15, vemos que Pedro reconoció que Jesús estaba hablando en clave de nuevo porque pidió una explicación.
- Y en el siguiente pasaje Jesús va a explicar la parábola en detalle, así que veremos su explicación en un momento.
- Pero antes de eso, Jesús advierte a los discípulos sobre cómo tratar a hombres como los fariseos.
 - Eso comienza en el versículo 12 cuando los discípulos se acercan a Jesús preocupados por su enseñanza.

[MATEO 15:12](#) Entonces los discípulos se acercaron y le dijeron: «¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír esto?»

[MATEO 15:13](#) Pero él respondió y dijo: «Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado será arrancada de raíz.

[MATEO 15:14](#) «Dejadlos; son guías ciegos de ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo.»

- En el Evangelio de Marcos sabemos que esta conversación tuvo lugar en privado después de que Jesús y los discípulos se mudaran a una casa cercana.
 - En el versículo 12 le preguntan a Jesús si era consciente de que sus palabras a los fariseos los habían ofendido.
 - Jesús acababa de decir que los fariseos violan la palabra de Dios al no honrar a sus padres.
- Un desafío público de tal magnitud al honor de los fariseos simplemente nunca se había hecho.
 - Los fariseos eran los fiscales, jueces y jurados en Israel... podían imponer la pena de muerte a los judíos por violar sus normas.
 - De hecho, el último hombre en criticar abiertamente a un líder poderoso fue Juan el Bautista, y finalmente perdió la cabeza por ello.
- Así que, comprensiblemente, los discípulos estaban nerviosos por las cosas que Jesús les decía a estos hombres.
 - Los discípulos suponen que Jesús no sabía que había ofendido a esos hombres, porque ¿quién se arriesgaría a semejante peligro?
 - Y como todos los judíos, los discípulos habrían tenido cierto respeto por estos hombres dada su posición en la sociedad.
 - Y por supuesto, temían las consecuencias de oponerse a ellos.
 - Por lo tanto, la suposición lógica es que Jesús no se dio cuenta de que estaba ofendiendo, así que vinieron a pedirle que bajara el tono.
 - ¿Acaso no podemos identificarnos con los sentimientos de los discípulos?
 - Nuestra cultura se está deteriorando, pero por ahora la mayoría de la gente todavía espera respeto por la autoridad y cortesía entre los demás en público.
 - Por lo tanto, cuando alguien viola esta norma social a nuestro alrededor, nos hace sentir muy

incómodos.

- Especialmente si estamos estrechamente relacionados con ellos, retrocedemos.
- Pero hay ocasiones en que ese instinto de evitar el conflicto puede ser erróneo y, de hecho, favorecer al enemigo.
- Jesús sabía que estos hombres se ofenderían, pero no le preocupaba, y explica su falta de preocupación usando otra parábola.
 - En el versículo 13, Jesús, hablando de estos hombres, dice que toda planta que el Padre no plante será arrancada de raíz.
 - Se refiere a la parábola del trigo y la cizaña que enseñó en el capítulo 13.
- En esa parábola, el Padre sembró buena semilla en el campo mientras que el enemigo sembró mala semilla.
 - Jesús dijo que la buena semilla eran los creyentes, mientras que la mala semilla eran los incrédulos.
 - En la cosecha, las plantas buenas se colocaban en el granero mientras que las malas se quemaban.
 - Lo que significaba que los creyentes entraban en el Reino, mientras que los incrédulos eran desarraigados al final de los tiempos y arrojados al infierno.
- Así pues, al hablar de los fariseos, Jesús dice que están destinados a ser desarraigados.
 - Así que claramente Jesús está llamando incrédulos a estos hombres, y eso no es sorprendente, porque su falta de fe era evidente.
 - Pero lo siguiente que Jesús dice sobre ellos es lo importante.
- En el versículo 14, Jesús ordena a sus discípulos que los dejen en paz, o podríamos decir que los ignoren.
 - ¿Está sugiriendo Jesús que los no creyentes deben ser ignorados o incluso rechazados por el simple hecho de no creer?
 - En absoluto... después de todo, alcanzar a los no creyentes es el objetivo principal del Programa del Reino.
 - Jesús se refiere específicamente a los incrédulos que afirman ser maestros espirituales.
 - Cuando los incrédulos se presentan como expertos en Dios y en la piedad, Jesús dice que ignoremos a estos impostores.
 - Los no creyentes nunca podrán ser tus líderes o maestros espirituales, porque hablan de cosas que ellos mismos no pueden comprender.
 - La verdad espiritual solo está disponible para aquellos que poseen el Espíritu Santo, porque el Espíritu es nuestro maestro.

[1 CORINTIOS 2:12](#) Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente.

[1 CORINTIOS 2:14](#) Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se evalúan espiritualmente.

- Quienes son “naturales” carecen de la capacidad espiritual para comprender la verdad espiritual porque no tienen al Maestro mismo.
- Por lo tanto, debemos ignorarlos, sin prestar atención a lo que dicen.
 - Tampoco nos preocupa lo que piensen o cómo reaccionarán cuando les digamos verdades espirituales que los contradigan.
 - Simplemente los ignoramos.
- Jesús describe a un incrédulo que intenta guiar a otros hacia Dios como un ciego guiando a otro ciego.
 - Los ciegos que emprenden un viaje inevitablemente caerán en un pozo, y cuando el guía cae, también caen aquellos que lo siguen ciegamente.
 - Esa es una referencia no tan sutil a caer en el infierno, que es el destino de todos los incrédulos.
 - La Biblia llama a esos guías ciegos "falsos maestros".
 - Un falso maestro no es alguien que simplemente enseña falsamente... un falso maestro es un maestro que ES falso, es decir, que no es creyente.
 - En [2 Timoteo 3:5](#) Pablo describe a los falsos maestros como aquellos que se aferran a una apariencia de piedad aunque niegan su poder, Jesús
 - Siempre están aprendiendo, dice Pablo, pero nunca llegan al conocimiento de la verdad.
 - Pueden parecer muy sabios y conocedores, pero a pesar de todo ese conocimiento, nunca llegan a la verdad.
 - Como los fariseos que habían memorizado todo el Antiguo Testamento pero no entendían nada de Dios.
 - Por eso Jesús dice que los ignoremos, y Pablo dice en 2 Timoteo 3 que debemos evitar a hombres como estos...
 - No tengas nada que ver con nadie que afirme poder guiarte hacia la verdad mientras demuestra que él mismo carece de ella.
- ¿Y cómo sabemos si alguien es un falso maestro?
 - Cuando evaluamos a nuestros maestros y líderes, debemos considerar más que lo que dicen, debemos considerar quiénes son.
 - Y, de hecho, quiénes son es aún más importante, porque las palabras son baratas y fáciles de falsificar.
 - Pero la forma en que vivimos día tras día es un estándar mucho más difícil de fingir.
 - Y de hecho es imposible vivir una vida verdaderamente piadosa sin que el poder santificador de Cristo resida en nuestro interior.
 - Así pues, buscamos el fruto del Espíritu en la vida de una persona que afirma ofrecernos verdades espirituales.

- Amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio;
- Por supuesto, la perfección no es el estándar para estas cosas, porque si solo tuviéramos maestros perfectos, no tendríamos maestros.
- Pero debemos esperar ver evidencia de piedad, gracia y amor que aumenten en la vida de una persona con el tiempo.
 - Si eso es cierto (y suponiendo que su enseñanza sea sólida), entonces aceptamos a esa persona y su enseñanza.
 - Aprendemos de ellos y respetamos su autoridad en nuestras vidas.
 - Pero si la vida de un maestro se aparta constantemente de las Escrituras de maneras importantes, entonces debemos tener cuidado de no seguirlo.
 - Porque adonde va esa persona, nosotros vamos con ella.
- Esto es lo que la Biblia quiere decir cuando nos dice que juzguemos un árbol por su fruto... evaluamos a nuestros maestros por algo más que lo que dicen.
 - Si seguimos este criterio, podríamos sorprendernos al descubrir que algunos de nuestros maestros ni siquiera conocen al Señor mismo.
 - Esa gente es peligrosa, así que evítala.
- Y más aún, no debemos temerles, ni debemos dudar en decir la verdad frente a sus mentiras, aunque les moleste.
 - El enemigo, Satanás, el padre de la mentira, tiene dos armas básicas a su disposición para su guerra contra la iglesia.
 - Satanás difunde mentiras y suprime la verdad.
 - Estas tácticas son dos caras de la misma moneda, porque si logra cualquiera de las dos, ganará.
 - Si logra que alguien se crea sus mentiras, entonces dejarán de buscar la verdad.
 - Y si él puede suprimir la verdad, quienes la buscan no podrán descubrirla; o al menos eso espera Satanás.
 - Satanás ha utilizado ambas tácticas a través de su influencia sobre los fariseos.
 - Los fariseos inventaban constantemente teología falsa, sustituyendo sus tradiciones por las doctrinas de Dios, como dijo Jesús.
 - De modo que, en tiempos de Jesús, Israel solo conocía su falsa enseñanza y ya no tenía idea de lo que era verdaderamente Escritura.
 - El enemigo utilizó su Mishná como cortina de humo y todavía lo hace hoy.
 - El enemigo inventa nuevas religiones cada día porque le encanta confundirnos con opciones.
 - Cuantas más religiones falsas, mejor, porque solo hay un camino al Cielo.
 - Además, Satanás tienta a las iglesias verdaderas a establecer reglas sin sentido con la esperanza de provocar una falsa moralidad.
 - ¿Recuerdan el viejo dicho? "No bebo, no bailo ni masco tabaco, ni salgo con chicas que lo hacen..."
 - Ese es un gran ejemplo de cómo se introduce subrepticamente la falsa enseñanza en la

iglesia con la esperanza de tentar a la autosuficiencia moral.

- Esa actitud dice que soy más justo porque tengo mis pequeñas reglas.
 - Y no aceptaré la compañía de nadie más que no siga mis pequeñas reglas.
 - Esta táctica ciega a los no creyentes y divide y confunde a los cristianos.
 - Provoca orgullo y autosuficiencia, y expulsa la gracia y el amor.
- Pero incluso cuando la verdad logra salir a la luz, el enemigo trabaja para suprimirla.
 - Eso es lo que vemos que sucede aquí... Jesús le da la verdad a la multitud, por lo que el enemigo se levanta contra Él y los discípulos.
 - Utilizando la amenaza de persecución, el enemigo intimida a los discípulos para que intenten silenciar a Jesús.
 - El enemigo utilizó el miedo para conseguir que los discípulos hicieran lo que él quería.
 - Las amenazas de persecución o rechazo público son la herramienta de represión favorita del enemigo.
 - En todo el mundo, Satanás utiliza a los gobiernos para suprimir la verdad, intimidando a los creyentes para que guarden silencio.
 - E incluso en culturas religiosamente tolerantes, ejerce presión sobre el verdadero cristiano para que guarde silencio en el trabajo o en la escuela.
 - Y si el cristiano permanece en silencio, ¿de dónde viene la verdad?
 - Jesús dijo que si no decimos la verdad, las rocas clamarán, pero si eso sucediera, sería para nuestra vergüenza.
 - Ciertamente, debemos ser astutos sobre la mejor manera de dar testimonio en esas circunstancias... no queremos provocar persecución.
 - Pero tampoco queremos hacerle el juego al enemigo permaneciendo en silencio y suprimiendo la verdad.
 - Jesús nos dice que ignoremos a los incrédulos que contienden con nosotros sobre la verdad... no tenemos que temerles.
 - Simplemente sirve a Cristo fielmente y confía en Él en el resultado.
- Entonces, después de que Jesús expone a los fariseos como incrédulos, Pedro toma la palabra para pedirle a Jesús que explique la parábola anterior.

[MATEO 15:15](#) Pedro le dijo: «Explícanos la parábola».

[MATEO 15:16](#) Jesús dijo: “¿También ustedes siguen sin entender?”

[MATEO 15:17](#) “¿No entienden que todo lo que entra por la boca pasa al estómago y luego es eliminado?”

[MATEO 15:18](#) “Pero lo que sale de la boca procede del corazón, y eso es lo que contamina al hombre.

[MATEO 15:19](#) “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las calumnias.

[MATEO 15:20](#) “Estas son las cosas que contaminan al hombre; pero comer con las manos sin lavar no lo contamina.”

- En el Evangelio de Marcos, solo se nos dice que los discípulos hicieron esta pregunta, pero Mateo dijo que fue Pedro específicamente quien la hizo.
 - Este es un momento de humor en los Evangelios, porque sabemos que Pedro fue la fuente del Evangelio de Marcos.
 - Así que parece que Peter no quería que la gente supiera que él fue quien hizo esta pregunta.
 - Y eso tiene sentido, porque sabemos por los Hechos de los Apóstoles que Pedro luchó más que la mayoría de los discípulos para aceptar esta verdad.
- De hecho, observe que antes de explicar la parábola, Jesús reprende a Pedro por no haberla entendido ya.
 - Luego, Jesús procede a explicar el significado de la parábola.
 - Y como dije antes, Jesús está explicando que el pecado no es un problema físico, lo que significa que no es el resultado de lo que hacemos.
 - El pecado es un problema espiritual... es parte de lo que somos por naturaleza.
- Jesús explica sencillamente que la comida no tiene ningún efecto sobre nuestro espíritu... simplemente pasa a través de nuestro cuerpo de una forma u otra.
 - Pero lo que sale de nosotros —es decir, las cosas que pensamos, decimos y hacemos— es un reflejo de nuestro ser interior, de nuestro espíritu.
 - Y esas acciones nos contaminan porque son señales de pecado.
- Pero fíjense, Jesús dice que estas cosas vienen de dentro de nuestro corazón, que es la manera en que la Biblia describe nuestra naturaleza espiritual.
 - Si cometes un robo, pecas, pero esa acción pecaminosa no comenzó en el momento en que comenzaste a actuar.
 - Jesús dice que tuvo un comienzo anterior... en tu corazón.
 - Eso es antes de que actuaras para robar, pensaste en tomar esa acción.
 - El acto de robar fue simplemente el último eslabón de una cadena de pecado que comenzó en tu corazón cuando decidiste tomar esa decisión.
- La semana pasada lo resumí diciendo que los seres humanos no somos pecadores porque pecamos... pecamos porque somos pecadores.
 - El pecado está presente en nosotros desde antes de que demos nuestro primer aliento.
 - Y es nuestra naturaleza pecaminosa la que nos lleva a actuar pecaminosamente.
 - David describe sus inicios de esta manera:

[SALMO 51:2](#) Lávame por completo de mi maldad.
Y límpiame de mi pecado.

[SALMO 51:3](#) Porque yo reconozco mis transgresiones,
Y mi pecado está siempre delante de mí.

[SALMO 51:4](#) Contra ti, solo contra ti, he pecado.

Y he hecho lo malo ante tus ojos,

Para que estés justificado cuando hables.

Y sin culpa cuando Tú juzgas.

[SALMO 51:5](#) He aquí, en iniquidad fui engendrado,

Y en pecado me concibió mi madre.

- David dice que su pecado siempre estuvo delante de él, lo que significa que nunca hubo un día en su vida en que el pecado no estuviera presente en él.
 - David pecó cuando se acostó con Betsabé y mató a su marido en la batalla, pero ese no fue ni mucho menos el primer pecado de David.
 - David pecó cuando codició a Betsabé.
 - Y antes incluso de eso, David confesó que era pecador desde su nacimiento, habiendo sido concebido en pecado.
 - David quiere decir que, mientras era formado en el vientre de su madre, el pecado pasó de sus padres a él.
 - David era constantemente consciente de la presencia del pecado en su vida porque nunca conoció un momento en que no estuviera presente trabajando en su contra.
 - Pablo lo dice de esta manera:

[ROMANOS 7:18](#) Porque yo sé que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne; porque el querer está en mí, pero el hacer lo bueno no.

[ROMANOS 7:19](#) Porque el bien que quiero, no lo hago, sino que practico el mal que no quiero.

[ROMANOS 7:20](#) Pero si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí.

[ROMANOS 7:21](#) Descubro, pues, que el mal está presente en mí, que quiero hacer el bien.

- Pablo dice que el mal (el pecado) está siempre presente en nosotros, llevándonos a hacer cosas malas, cosas que sabemos en nuestro espíritu que están mal.
 - Sin embargo, a pesar de saber que algo es pecaminoso, a veces seguimos eligiendo hacerlo.
 - Y Pablo dice que esa fuerza dentro de nosotros es evidencia de que el mal mora en nosotros, llevándonos a elegir el pecado.
 - Seguimos siendo culpables de nuestro pecado, porque nuestra naturaleza pecaminosa sigue siendo parte de nosotros y seguimos siendo responsables de cómo respondemos a ella.
- Pero por eso necesitamos a Jesús... no solo necesitamos a alguien que pague por nuestro pecado, sino que necesitamos una solución a largo plazo para la raíz de nuestro pecado.
 - Y Jesús resuelve ambos problemas... Él pagó la pena por nuestra vida de pecado en la cruz, eliminando nuestra condenación.
 - Y Él promete resucitarnos en un cuerpo nuevo y sin pecado, de modo que cuando este cuerpo

muera, seremos libres de los efectos del pecado para siempre.

- Por eso nuestro Salvador tuvo que nacer de una virgen, para no heredar la naturaleza pecaminosa de Adán y perpetuar el problema.
 - Adán no fue el padre de Jesús... el Espíritu Santo concibió a Jesús.
 - Así, al no tener un padre terrenal, Jesús no fue concebido en pecado, y eso permitió a Dios romper la cadena del pecado original.
- La Biblia llama a Jesús nuestro Segundo Adán porque Jesús reinició la raza humana, espiritualmente hablando.
 - Así como todos nacimos por primera vez con la naturaleza pecaminosa de Adán
 - Así, por la fe en Jesucristo, podemos nacer de nuevo en la naturaleza perfecta y sin pecado de Jesús.
- Entonces Jesús dice que la justicia no se encuentra en lo que hacemos... lo que comemos, decimos, pensamos, o incluso en lo que *no* hacemos.
 - Ningún conjunto de reglas tiene el poder de crear rectitud en nosotros, porque el pecado infecta nuestro propio cuerpo.
 - Intentar curar el pecado siguiendo reglas es como intentar secarse cambiando de sitio dentro de la piscina.
 - No importa a dónde vayas en esa piscina, estarás igualmente mojado.
 - Y no importa cuántas reglas te impongas, eres igualmente pecador sin Cristo.
 - Por eso Pablo dice que la justicia se halla aparte de la Ley.
 - La Ley es un conjunto de reglas, y esas reglas son buenas y santas, pero también son impotentes para resolver tu problema con el pecado.
 - Lo único que hace seguir las reglas es exponer cuán pecadores somos en realidad.

[ROMANOS 3:20](#) porque por las obras de la ley nadie será justificado delante de él; pues por medio de la ley viene el conocimiento del pecado.

[ROMANOS 3:21](#) Pero ahora, aparte de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la Ley y los Profetas.

[ROMANOS 3:22](#) la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen; porque no hay distinción;

[ROMANOS 3:23](#) porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios,

- No es lo que introducimos en nuestro cuerpo lo que determina si somos pecadores o no... es lo que sale de nosotros lo que demuestra que somos pecadores.
 - Y por eso la solución al pecado no podía encontrarse en algo externo a nosotros, como las leyes.
 - La justicia proviene de cambiar el problema que hay dentro de nosotros, de cambiar nuestra naturaleza espiritual solo por la fe en Cristo.
- De ahí surge la idea de la libertad cristiana... que tenemos libertad de no cumplir la Ley como medio

de justicia.

- Pablo lo dice de esta manera:

[COLOSENSES 2:16](#) Por tanto, nadie debe juzgaros en cuanto a comida o bebida, ni en cuanto a fiestas, lunas nuevas o días de reposo.

[COLOSENSES 2:17](#) cosas que son una mera sombra de lo que ha de venir; pero la realidad es Cristo.

- Una sombra es una representación tenue de una persona, pero cuando la persona real aparece a la vista, ignoramos su sombra.
- Asimismo, las normas de la Ley fueron dadas para reflejar o representar la mayor justicia de Jesús.
- Y ahora que Dios nos ha revelado el camino a la verdadera justicia por medio de la fe en Jesús, nos dice que ya no necesitamos las sombras.
 - Reglas sobre la comida o la bebida, la observancia de fiestas o festivales, incluso guardar el día de reposo... estas eran solo imágenes de Jesús.
 - Y ahora que tenemos a Jesús, no permitimos que nadie juzgue nuestra conducta en estas áreas.
- Ya somos justos por la sola fe, así que no necesitamos las reglas de otras personas para que nos digan cómo ser justos.
 - Tenemos una ley escrita en nuestros corazones que nos dirige a vivir rectamente y a producir frutos espirituales.
 - Por ejemplo, no necesito cumplir la Ley de Moisés para saber que no debo mentir, robar ni asesinar.
 - El espíritu de Cristo dentro de mí me dice que no mienta, robe ni mate.
- Pero aún más que eso, la Ley de Cristo escrita en mi corazón también me guía de maneras que la Ley de Moisés nunca lo hizo.
 - La Ley Mosaica no dice nada sobre la lujuria, ni sobre cerrarle el paso a la gente en el tráfico, ni sobre ser grosero por teléfono, ni sobre un millón de cosas más.
 - Pero la Ley de Cristo me convence cuando hago esas cosas.
- Así pues, mi fe en Jesús nos hace 100% justos en nuestro espíritu, y nuestro espíritu justo obra en nosotros con el tiempo para reducir nuestras acciones pecaminosas.
 - La Biblia llama a este proceso santificación, volverse más santo en nuestra conducta.
 - De nuevo, es de adentro hacia afuera, no de afuera hacia adentro.
 - Por eso Jesús dice que la justicia no se encuentra en lo que hacemos con nuestras manos, sino en lo que sucede en nuestro corazón.
- El legalismo, y la hipocresía que produce, es mortal para una comunidad eclesial, especialmente para una nueva que aún se está formando.
 - El legalismo frena el crecimiento espiritual... confunde a los nuevos creyentes y desanima a los creyentes maduros.
 - La Biblia dice que los judíos de la época de Jesús no podían reconocerlo como su Mesías porque los fariseos los habían cegado.

- Y el legalismo divide al cuerpo, porque las reglas se convierten naturalmente en pruebas de fuego para la rectitud.
- Cuando alguien se niega a adoptar la regla de justicia de otra persona, entonces se le etiqueta como apóstata y parias.
- Y eso también sucedió en tiempos de Jesús... cuando Jesús no siguió las reglas de los fariseos, fue motivo para que los líderes religiosos lo tacharan de hereje.
 - Y una vez que eso sucedió, la gente comenzó a tomar partido.
 - Y la mayoría de ellos se pusieron en contra de su Señor.
- Somos una iglesia de la Biblia, sí... pero no somos una iglesia de reglas en aras de la justicia.
 - Somos una iglesia de gracia... recibimos la gracia de Cristo por la fe.
 - Estudiamos la gracia de Cristo a partir de su palabra.
 - Y vivimos a la luz de esa gracia, sin buscar nuestra propia justicia mediante el cumplimiento de las reglas ni juzgar a los demás según nuestras reglas.
 - Nos perdonamos unos a otros cuando fallamos, reconocemos que todos tenemos el pecado viviendo dentro de nosotros.
 - Y crecemos en esa gracia y en nuestro conocimiento de Jesucristo hasta el día en que lo veamos cara a cara, cuando finalmente seremos como Él.